

¿Qué se siente ser una filósofa?: ¿Quiénes somos? ¿Dónde estamos y cómo vivimos? Reflexiones sobre la academia en tres tiempos.

CALEI-
DOSCOPIO

What does it feel like to be a woman philosopher: who are we?
Where are we and how do we live? Reflections on academia in
three parts.

Aurora Georgina Bustos Arellano
aurora_georgina_bustos_arellano@hotmail.com
Universidad Nacional Autónoma de México, México
ORCID: 0000-0003-1273-2332

ARTÍCULO

Recibido: 30 | 06 | 2025 • Aprobado: 01 | 10 | 2025

RESUMEN

Las mujeres, alumnas y académicas, dedicadas al estudio de la Filosofía a nivel Universitario experimentan daños y perjuicios importantes producto de la ignorancia perniciosa y el desinterés intencional por parte de las autoridades universitarias para generar y conocer los datos cuantitativos y cualitativos de esta parte de la población. Esta investigación surgió a partir de la presentación del proyecto audiovisual llamado: *¿Qué se siente ser filósofa?* con testimonios de filósofas. No obstante, la pregunta sobre la vida de las filósofas en México no podía ser abordada de forma meramente testimonial. La segunda parte de esta investigación se centra, desde la perspectiva del conocimiento estadístico y demográfico, en responder *¿cuántas (filósofas) somos? ¿dónde estamos y cómo vivimos?* El resultado fue, entonces, una serie de (escuetas) respuestas y silencios por parte de 24 instituciones universitarias públicas.

Palabras clave: filósofas, Filosofía académica, conocimiento estadístico, testimonio, misoginia.

ABSTRACT

Women dedicated to the study of Philosophy experience significant harm and damage due to the pernicious ignorance and intentional disinterest by university authorities in generating and understanding quantitative and qualitative data on this segment of the population. This research arose from the presentation of the audiovisual project entitled "*What Does It Feel Like to Be a Female Philosopher?*" featuring testimonies from women in academic Philosophy. However, the main question about the lives of female philosophers in Mexico could not be addressed merely through testimonials. The second part of this investigation focuses, from the perspective of statistical and demographic knowledge, based on the question: *How many (female) philosophers are there? Where are we, and how do we live?* The result was, then, a series of (brief) responses and silences from 24 public university institutions.

Key words: female philosophers, academic philosophy, statistical knowledge, testimony, misogyny.

Introducción

En marzo del 2019 el movimiento *#MeTooAcadémicosMexicanos* exhibió cómo las alumnas y académicas en el área de Filosofía, en nuestro país, enfrentan un amplio espectro de violencias que ponen en riesgo su permanencia en los espacios universitarios. Sin embargo, con este proyecto quiero señalar que la violencia de género, justificada e ignorada por la sociedad y las instituciones educativas, no es el único tipo de daño que experimentan de manera sistemática.

Las mujeres, alumnas y académicas, dedicadas al estudio de la Filosofía a nivel Universitario experimentan daños y perjuicios importantes producto de la ignorancia perniciosa y el desinterés intencional por parte de las autoridades universitarias para generar y conocer los datos cuantitativos y cualitativos de esta parte de la población. Esta forma de violencia epistémica afecta el desarrollo académico y laboral de las estudiantes y docentes y, a su vez, obstaculiza la

erradicación de otras formas de opresión estructural que afectan la vida y seguridad de las mujeres en los espacios universitarios.

Esta investigación surgió a partir de la presentación del proyecto audiovisual llamado: *¿Qué se siente ser filósofa?* (Bustos, 2020) presentado el 8 de marzo del 2019 en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, a propósito de la conmemoración del día Internacional de la Mujer. En dicho proyecto reuní 23 testimonios de filósofas que compartieron su visión, objetivos y perspectiva del ejercicio filosófico desde la perspectiva femenina. No obstante, la pregunta sobre la vida de las filósofas en México no podía ser abordada de forma meramente testimonial. La segunda parte de esta investigación se centra, desde la perspectiva del conocimiento estadístico y demográfico, en responder *¿cuántas (filósofas) somos? ¿dónde estamos y cómo vivimos?* El resultado fue, entonces, una serie de (escuetas) respuestas y silencios por parte de 24 instituciones universitarias públicas.

Hacia el final, ofrezco una propuesta en la cual podemos cuestionar las condiciones en las cuales las mujeres mexicanas participan en la filosofía académica y que nos permita señalar los problemas y obstáculos estructurales que se presentan para la participación y reconocimiento de las filósofas en nuestro país. Al mismo tiempo, comparto mis reflexiones, seis años después de la realización de este proyecto, en torno a lo que se ha hecho y lo que todavía se puede hacer para erradicar la desigualdad para las mujeres en la Filosofía mexicana.

2019: *¿Qué se siente ser una filósofa?*

Este es un trabajo que está lleno de preguntas e interrogantes. Y lo que quiero compartir son las motivaciones y condiciones para hacer estas preguntas, así

como los obstáculos o impedimentos para despejar el camino hacia posibles respuestas y soluciones.

El proyecto audiovisual *¿Qué se siente ser filósofa?* surgió de la lectura de la escritora feminista Audre Lorde; quien, por medio de la pregunta: “*¿qué se siente ser mujer?*” me exhortó a indagar por las condiciones en que viven otras mujeres y las formas de opresión que nos atraviesan. Lorde me exaltó increpar aquellas cuestiones que aparecen como distintas de mí, con verdadera atención, interés y respeto, más allá del mero ejercicio conceptual o trabajo académico.

La formulación *lordeana*, inevitablemente me remitió al título del famoso artículo de Thomas Nagel: *¿Qué se siente ser un murciélago?* Y, al caer en cuenta de esta asociación, me cuestioné: *¿por qué desde la Filosofía preferimos imaginar, teóricamente, sobre lo que se siente ser otro y no la otra? ¿Por qué un murciélago y no mi compañera de escuela, la filósofa, es más interesante?*

Al hacerme, primero, la pregunta *¿qué se siente ser filósofa?* comencé a pensar en otras cuestiones como: *¿quién soy? ¿cuáles son mis retos como filósofa México, y cuáles son mis objetivos en mi área?* Dichas interrogantes siguiendo el ejercicio de Lorde, no podía responderlas aislada e individualmente. Por lo que, arrojé mis inquietudes en un mensaje masivo a sesenta compañeras, maestras, docentes, investigadoras y egresadas del área de Filosofía que hasta ese momento conocía.

Hasta el día 7 marzo del 2019, recibí 23 respuestas en las cuales las palabras: *reto, dificultad, reconocimiento, valoración, sacrificio, lucha, privilegio, responsabilidad, demostración, combate* se repetían constantemente. A la cuestión principal, sobre qué se siente ser filósofa estas fueron parte de las respuestas:

Atocha Aliseda: (...) ser estudiante (mujer) de filosofía es ser parte de una doble minoría, en el área específica (matemáticas y lógica) y en la región (Latinoamérica); tomar la decisión de continuar el camino de la

investigación y la docencia es un reto, particularmente contra el reloj biológico (los prejuicios de la profesión contra la maternidad) y las consecuencias de interiorizar los prejuicios y estereotipos de la profesión: discutir a la manera de los hombres (...)

Azucena Palavicini: El ejercicio de la filosofía como un acto auténtico y liberador. El reto es hacer comunidad entre los compañeros a pesar de las diferencias y tradiciones (...)

Elisa Santamarina: El reto de ejercer la filosofía es combatir el discurso cultural en contra de las mujeres que se dedican a la vida intelectual y que a veces, utiliza herramientas propias de la filosofía, para validar y justificar ese discurso (...)

Elisangela Ramírez: El reto de ser una estudiante de filosofía es la doble carga de sobresalir frente a tus compañeros y cómo mexicana, mi objetivo es ser ejemplo para otras mujeres en lógica y en filosofía.

Erika Torres: El reconocimiento del esfuerzo y valor de uno propio en esta área.

Julia Muñoz: (...) el reto es crear una red de diálogo y cambiar a un modelo menos competitivo a la vez de tener objetivos en los cuales trabajemos con la realidad y lo que pasa contemporáneamente.

María Espinoza: La filosofía es un ejercicio de cuestionamiento liberador. El reto es combinar la vida académica profesional con valorar la vida filosófica en México (...)

Diana Rojas: la dificultad de identificarse con el modelo de filósofo tradicional (...)

Melisa Vivanco: La filosofía nos proporciona herramientas, de estructura de pensamiento, entendimiento y conocimiento, que nos permiten demostrar lo que una mujer en México puede hacer (...)

Alejandra Dávalos: asumirse como filósofa es considerado, por otros, como una forma de pedantería (...)

Lizeth Mora: La filosofía es un ejercicio liberador, emancipador y creativo. Sin embargo, el reto es que vivimos en una sociedad tradicional, donde salirse de las normas y combatir el prejuicio es difícil.

Mónica Aguilar: apoyar a las nuevas generaciones de mujeres filósofas; reconocer nuestras experiencias comunes para poder identificarnos y ayudarnos entre nosotras (...)

Guadalupe Chávez: No obstaculizar el trayecto de las demás, no caer en la apatía de la docencia (...)

Tatiana Salazar: Dejar de ser minoría, incentivando la participación de las mujeres (...)

Itzel Mayans: exigir condiciones de igualdad. Poder combinarlo con otros aspectos de la vida, como la maternidad (...)

Eloísa Nieto: es un proyecto de vida (...)

Aliosha Barranco: Enfrentar el hecho de ser menos escuchada que nuestros compañeros hombres (...)

Maria José Urteaga: Es un privilegio y a la vez es una responsabilidad frente a los demás (...)

Lorena Gallegos: Es un lujo social y un sacrificio personal (...)

Mayra Flores: Luchar contra la constante exclusión (...)

Montserrat Morones: Siendo maestra, (es la responsabilidad de) fomentar la diversidad de voces

El video se proyectó el 8 de marzo del 2019, en la sala Gaos del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM junto con la elaboración de un conversatorio donde reunimos profesoras, investigadoras, estudiantes de licenciatura y posgrado de distintas generaciones y programas de la Facultad de Filosofía y Letras, del Posgrado de Filosofía y Filosofía de la Ciencia; así como a parte de la comunidad del Instituto.

Sin embargo, la pregunta inicial *¿qué se siente ser filósofa?* seguía en el aire y tenía que ser explorada desde otras perspectivas metodológicas. Particularmente, estaba interesada en ir más allá de las limitaciones de la centralidad académica de nuestro país; así como de informar, desde otro enfoque, mis intuiciones sobre la experiencia del ejercicio filosófico más allá de las experiencias individuales, sino también desde lo estadístico y lo demográfico.

De esta manera, la investigación siguió a través de las preguntas: *¿cuántas somos? ¿dónde estamos y cómo vivimos?* No obstante, antes de comenzar la pesquisa de estas cuestiones, sucedió algo durante la última semana del mes de marzo del 2019: el movimiento *#MeTooAcademicosMexicanos*.

A través de la plataforma digital Twitter, ahora llamada X, se creó una cuenta por la cual miles de usuarias compartieron sus experiencias de hostigamiento, violencia y acoso en diversos ambientes públicos: espacios laborales, culturales, educativos. El *#MeToo* mexicano tuvo como objetivo exhibir con nombres y apellidos a los acosadores y abusadores sexuales. La mayoría de las denunciantes decidió contar sus experiencias sin revelar su identidad, ante un ambiente de revictimización y la desconfianza. No obstante, varias pronunciaron su *#MeToo* desde sus cuentas personales.

El 21 de marzo de 2019, Ana G. González, especialista en comunicación política y feminista, publicó en su cuenta de Twitter que el escritor Herson Barona “ha golpeado, manipulado, gaslighteado, embarazado y abandonado (en más de una ocasión) a más de 10 mujeres”. Dos días después del tuit de Ana G. González, se creó la cuenta en @MeTooEscritoresMexicanos, y el hashtag *#MeTooEscritoresMexicanos*, para visibilizar distintas manifestaciones de violencia sexual en el gremio literario. El surgimiento de esta cuenta inspiró la creación de otras enfocadas a difundir las denuncias de mujeres pertenecientes a sectores profesionales muy variados: la música, el periodismo, el cine, el teatro, la danza, la academia, etcétera (Gonzales Pino, 2023).

En relación con el ejercicio filosófico en México, a través del movimiento #MeTooAcademicosMexicanos, la comunidad en línea de estudiantes, en su mayoría mujeres, denunciaron y ofrecieron testimonio del espectro de violencias que viven dentro de las aulas y a costa del ejercicio intelectual o del derecho al acceso a la educación. Todas replicaban el mismo mecanismo: la relación profesor-alumnx.

Del 21 de marzo al 4 de abril del 2019, me dispuse a leer cada una de las actualizaciones de la cuenta @MeTooAcademicosMexicanos. Y al hacerlo, los testimonios de las estudiantes me recordaban aquello que incluso mí generación pensaba que ya había quedado superado: las mujeres todavía seguimos siendo penalizadas por salir a estudiar filosofía. Con el paso de los días y las semanas observé como la naturaleza y el alcance de las denuncias se iba ramificando. Los actores de estas violencias no eran “unos cuantos académicos mexicanos”; sino escuelas, colegios, facultades y universidades completas que participaban como escenario de los abusos. La violencia no era algo privado, sino que se ejercía en el salón de clase, en el cubículo del profesor, en el estacionamiento de la Facultad, utilizando el correo electrónico institucional.

Con asombro, comencé a notar una tendencia ahí también: “El profesor de ética”; “En mi clase de lógica...”; “en el colegio de Filosofía”; “en mi clase de filosofía política”; “...epistemología”; “estética...”. Hasta el día 28 de marzo encontré 23 nombres de profesores de filosofía, pertenecientes a once universidades distintas que en conjunto sumaban 37 acusaciones. Los señalamientos incluían: acoso y abuso sexual; acoso digital; violencia psicológica, corrupción, chantaje, homofobia, violencia verbal y en algunos casos ataques hacia alumnas menores de edad.

A partir de ese momento, concluí con más vehemencia que para responder la pregunta sobre ¿dónde estamos y cómo vivimos? No sólo se requería de los valiosos y valientes testimonios de las mujeres en la academia, sino también las

cifras y la evidencia estadística que reflejará las consecuencias de estos mecanismos de violencia y desigualdad.

2019: ¿Dónde estamos y cómo vivimos?¹

La filósofa estadounidense Sally Haslanger afirma que existe la dificultad de determinar el porcentaje de mujeres filosofas en centro académicos, porque no hay disposición ni esfuerzos institucionales para obtener esa información y transformarla en datos (Haslanger,2008).

Al momento de realizar la investigación, durante el verano del 2019, me encontré con la misma indisposición institucional que Haslanger señalaba 11 años atrás. Porque al preguntarme: *¿cuántas alumnas, a nivel licenciatura, estudian filosofía en las Universidades de nuestro país?* y *¿cuántas filósofas se desempeñan como profesoras o investigadoras en dichos centros educativos?* no encontré respuestas, ni datos.

En México, existe una falta importante de datos estadísticos y demográficos sobre las condiciones de las mujeres estudian y se entregan al ejercicio filosófico académico.

Al indagar en las páginas de las instituciones y asociaciones civiles, como el Observatorio Filosófico Mexicano o la Asociación Filosófica Mexicana sobre las estadísticas en torno a las características del alumnado (en diferentes niveles de enseñanza superior y posgrado) en el país; o sobre las condiciones del profesorado

¹ Estas preguntas, para mí, también están cargadas de un elemento personal. En Monterrey, egresé el año del 2008 como licenciada en Filosofía en donde intenté acercarme, en tanto mis recursos materiales me lo permitían, a la forma en que se hace filosofía “en el centro”. Mis esfuerzos se vieron reflejados en una estancia ANUIES la Facultad de Filosofía Samuel Ramos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y en diversas participaciones estudiantiles en congresos nacionales de la Coordinación Nacional de Estudiantes de Filosofía. Así, desde mis años como estudiante, fui consciente de la parcialidad -y privilegio- mi vivencia de la filosofía. Gracias a la pregunta ¿cuántas somos? ¿dónde estamos y cómo vivimos? es que veo que los márgenes no están tan alejados. Pero para empezar a reducir la brecha necesitaba investigar y preguntar más y esto fue lo que encontré.

en las Universidades Públicas en México, no encontré nada. Si bien, esto resultó desalentador; la contrariedad se transformó en una motivación filosófica.

Por lo que, me dedique a preguntar, enviando veinticuatro solicitudes de información a 24² universidades públicas mexicanas que impartían la licenciatura en Filosofía. La vía para hacerlo fue a través del recurso de información oficial del Portal Nacional de Transparencia (PNT) del Gobierno de la República. Asimismo, envié mensajes de correo electrónico, desde mi cuenta personal, a las coordinaciones, direcciones u oficinas encargadas de cada una de dichas licenciaturas. En ambos casos solicitaba la siguiente información basada en las siguientes preguntas:

- ¿Cuántas mujeres estudian actualmente la licenciatura en filosofía y cuál es la proporción de dicho alumnado con respecto a los hombres?
- ¿Cuántas mujeres están adscritas como profesoras en la licenciatura en filosofía y su grado académico? ¿Cuál es la proporción de éstas con respecto a los datos de profesores y su grado académico?

Veintiún de las veinticuatro solicitudes de información fueron respondidas a través del recurso institucional del PNT. En la mayoría de los casos, las respuestas fueron expedidas y firmadas por las oficinas de Secretaría Académica de las Facultades o Escuelas de Filosofía y en algunos casos avaladas por los coordinadores y directores de dichos departamentos. En otros, fueron las

² Las universidades consultadas, tanto vía correo electrónico como a través de las solicitudes de información, fueron: Universidad de Guanajuato; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Universidad Nacional Autónoma de México; Universidad Veracruzana; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de la Ciudad de México; Universidad Autónoma de Querétaro; Universidad Autónoma del Estado de Morelos; Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa; Universidad de Guadalajara; Universidad Autónoma de Aguascalientes; Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Universidad Autónoma de Tlaxcala; Universidad Autónoma de Chiapas; Universidad de Colima; Universidad Autónoma de Nayarit; Universidad Autónoma de Guerrero; Universidad Autónoma de Chihuahua; Universidad Autónoma de Zacatecas; Universidad Autónoma del Estado de México; Universidad Autónoma de Baja California Sur; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad Autónoma de Sinaloa.

Unidades de Transparencia las que directamente proporcionaron la información relativa a algunas de mis preguntas (Tabla 1).

Sobre la primera cuestión, sólo dieciséis universidades accedieron a proporcionar datos relativos a la relación de género entre la población de alumnos de licenciatura en sus instituciones. Mientras que ocho universidades se negaron a responder a esta pregunta, proporcionaron información confusa o contradictoria o no respondieron a la solicitud de información (Tabla 2). Respecto a la pregunta número dos, dieciocho universidades proporcionaron alguna información sobre la proporción de género entre el profesorado a nivel licenciatura en filosofía (Tabla 3). Sin embargo, sólo tres universidades respondieron a las dos cuestiones relativas tanto al grado académico como al tipo de contratación de su profesorado³.

Solicitar este tipo de información a las instituciones educativas públicas, no incurre en ninguna falta de seguridad o de protección a los datos personales. Ya que, de acuerdo con la Ley de Acceso a la Información en los artículos 110 y 113, vigente en la actualidad, no estaba solicitando información que no fuese de antemano obligadamente pública por las instituciones consultadas y no caía en ningún tipo de exposición de datos confidencial o reservada. Aun así, sólo siete de los 24 mensajes de correo electrónicos dirigidos a las coordinaciones y direcciones de las universidades, fueron respondidos y de éstos sólo tres proporcionaron la información relativa a las tres preguntas de esta investigación. Con la información que se me proporcionó pude extraer los siguientes datos.

Hasta el mes de agosto del 2019, existía una población total de 3184 alumnos inscritos en alguno de los programas de Filosofía de las Universidades públicas

³ Dichas universidades fueron: la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y la Universidad Autónoma de Chiapas. En todos los casos, la información relativa a los grados académicos y tipo de adscripción del profesorado fue proporcionado vía correo electrónico por los y las coordinadoras en funciones durante el mes de agosto del 2019.

del país, de los cuales sólo 1275 identificadas como mujeres; es decir el 40 por ciento aproximadamente (Tabla 4). Las tres universidades con mayor grado de desigualdad entre la población masculina y femenina contaban con apenas un 30 por ciento de representación. Sólo una de las universidades consultadas, la Universidad Autónoma de Guerrero, informó contar con una población perfectamente equitativa, con 40 alumnas y 40 alumnos en su matrícula. Y ninguna escuela o facultad de filosofía reportó contar con una población mayoritaria femenina (Tabla 5). Respecto a la pregunta ¿cuántas mujeres están adscritas como profesoras en la licenciatura en filosofía y su grado académico? pude extraer los siguientes: 458 académicos representan el total de profesores adscritos a algún programa de Filosofía, a nivel licenciatura. De este total sólo el 34% son mujeres, es decir: 154 docentes, en todo el país (Tabla 6).

En las tres universidades donde se presentó mayor disparidad de género dentro del profesorado hasta agosto del 2019, fueron: la Universidad Autónoma de Sinaloa (donde también se presenta la mayor disparidad de género entre el alumnado), la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma de Chiapas. En éstas el porcentaje de representación femenina oscila entre el 7% y el 17% por ciento. Es de notar, que la suma total de profesoras -entre estas tres universidades- es incluso menor (5) que la cantidad de profesores (hombres) contratados por la Universidad Autónoma de Chiapas (6), quien, entre todas las Universidades participantes en esta investigación, es una de las que contaba con la matrícula de profesores más pequeña. Sólo una escuela de Filosofía, de reciente creación, en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí presentaba una mayor representación femenina dentro de su profesorado: 3 profesoras y 2 profesores (Tabla 7).

Únicamente cuatro⁴ de las 24 universidades consultadas accedieron datos sobre los grados académicos de las profesoras contratadas en sus programas (Tabla 8), e igualmente cuatro⁵ universidades proporcionaron información sobre el tipo de contratación de éstas (Tabla 8). Pero sólo una institución, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, facilitó información que permitiera comparar la situación laboral de sus académicas con la de sus académicos (Tabla 9). Y el caso resulta paradigmático, puesto que encontramos un alto grado de subcontratación para las académicas. Es decir, que existen mayor grado académico entre las profesoras que consiguen puestos de tiempo completo y de asignatura, en las universidades (todas con grado de doctor o candidatura); mientras que entre el personal masculino en los mismos puestos se encuentran tanto doctores, e incluso profesores con nivel de licenciatura. Cabe preguntarse, si las condiciones del Colegio de Filosofía de la BUAP se replican en otras universidades y ante la falta de respuestas en este rubro en particular, qué consecuencias tiene esta falta de estadísticas y datos al interior de las universidades.

Esta fue la disposición para generar información, por parte de los y las encargados de los departamentos universitarios, y conocer las condiciones en las que se hace Filosofía en la academia mexicana. Y si bien, obtuve información tanto de las respuestas positivas como de las negativas; lo que resalta de este ejercicio es la importancia de recolectar datos. Recordándonos, independientemente de nuestras afinidades intelectuales, una gran verdad: aquellos problemas que no son señalados y cuantificados no pueden ser estudiados y solucionados. Porque la evidencia proporcionada por esta muestra estadística se convirtió en un estímulo para indagar sobre las condiciones

⁴ La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

⁵ La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad Autónoma de Nuevo León

sociales e institucionales en las que laboramos, generando así la cuestión sobre *¿cómo vivimos?*

Lo que no se cuenta, no existe. De ahí, la importancia de recolectar información estadística y geográfica sobre las condiciones de estudio y trabajo de las mujeres en la filosofía, aquello que no se señala y contabiliza, no puede ser estudiado. Y si no existe un problema; éste no puede ser solucionado. ¿Podemos relacionar las condiciones de opresión, desigualdad y violencia manifestada por las filósofas y mujeres profesionales en la filosofía con la falta de representación, tanto de estudiantes en licenciatura como de profesoras en las academias de Filosofía en México? ¿Viven violencias las filósofas en México?

Si las escuelas son un espejo de la sociedad en que vivimos, ¿cómo cambiamos esa imagen en la que nos miramos todos los días? Sobre todo, cómo cambiar el espejo en el que nos miramos cuando éste se encuentra empañado de misoginia. Sobre esto, Linda Alcoff, filósofa estadounidense, señala que los retos demográficos de la filosofía no pueden colocarse sobre las limitaciones estructurales que viven los grupos minoritarios en la academia (Alcoff, 2013).

Asimismo, otra filósofa estadounidense, Louise M. Antony, al hacer un ejercicio de reflexión similar al que yo comencé a hacer desde mi contexto en México; identificó tres elementos estructurales por los cuales la presencia de las mujeres en la Filosofía sigue siendo marginal, a saber: *convergencia, intensificación e interacción* (Antony, 2012). La conjunción de este triángulo crea *una tormenta perfecta* cargada de estereotipos y esquemas de género. A continuación, expongo brevemente cómo se forma dicha tempestad.

En primer lugar, cuando se generaliza la desigualdad de género entre hombres y mujeres en la academia filosófica, Antony señala que es a causa de la *convergencia* de dos fenómenos culturales: la *amenaza del estereotipo* y los *esquemas de género*. El primero consiste en el conjunto de creencias asociadas al desempeño intelectual de ciertos grupos sociales (en este caso de las mujeres).

Dichas creencias sesgan negativamente el desempeño de los miembros del grupo, a la vez que los individuos estereotipados asumen dichos aspectos negativos, reprimiendo y afectando psicológicamente su desempeño laboral y académico (e.g. “No soy capaz de estudiar lógica, porque las mujeres no son naturalmente destacadas en el pensamiento formal”). El impacto de la amenaza del estereotipo es que “confirma” a la vista de los demás el prejuicio. Mientras que, los *esquemas de género* son marcos de referencia construidos alrededor de las expectativas sociales de los géneros que afectan las interacciones cotidianas entre hombres y mujeres (e.g. “Las mujeres son más organizadas en las labores administrativas, por lo tanto, es deseable asignarlas en puestos de trabajo burocrático y no creativo”).

Posteriormente, cuando *interactúan* formas de pensamiento sexistas y divisiones de género culturalmente incuestionadas, se generan un ambiente laboral y académico de descrédito, menosprecio e incomprendición hacia la participación femenina en el ejercicio filosófico, tanto académico como profesional. Propiciando, finalmente, la *intensificación* de formas de división de trabajo sexuada y el reforzamiento de roles tradicionales dentro de las facultades y escuelas. Donde las filósofas hacen más trabajo de servicio o burocrático, mientras que los hombres investigan y enseñan más.

Los testimonios del proyecto audiovisual “*¿Qué se siente ser una filósofa?*” señalan algunas formas en que se manifiestan las consecuencias de enfrentar las condiciones de trabajar bajo el peor escenario posible:

los prejuicios de la profesión contra la maternidad y las consecuencias de interiorizar los prejuicios y estereotipos de la profesión; la doble carga de sobresalir frente a tus compañeros (...) El reto es hacer comunidad entre los compañeros a pesar de las diferencias y tradiciones (...) el reto es crear una red de diálogo y cambiar a un modelo menos competitivo (...) el reto

es que vivimos en una sociedad tradicional, donde salirse de las normas y combatir el prejuicio es difícil...

El modelo de la tormenta perfecta consiste cuando las mujeres en filosofía desarrollan herramientas para enfrentan las condiciones de peor escenario en la academia, muchas veces, cayendo entonces en un llamado “punto muerto”: o “aprenden” a respetar las normas del “juego filosófico”, arriesgándose a ser percibidas como rudas, masculinizadas o dominantes; o desafiar las normas, incluyendo los roles y esquemas de género, socialmente incuestionados y por ello ser descalificadas intelectualmente. *Mala si sí; mala si no.*

Sobre la amenaza de caer en este punto muerto, Haslanger (2015) reclama -con razón- que es momento que más colegas masculinos, blancos y miembrxs de la académica de clase media y alta, cuestionen su privilegio dentro de la Filosofía y asuman la carga y los beneficios de los retos a los que sus pares filosóficos, femeninos y racializados, se enfrentan todos los días. De tal manera que son “las manzanas podridas con poder” (Haslanger, 2015) las encargadas de erradicar las condiciones estructurales de desigualdad en las que las académicas y estudiantes de filosofía quedan atrapadas.

Por otra parte, Kate Manne -filósofa australiana- afirma que la misoginia es un fenómeno cuyo objetivo no es el odio irracional e injustificado hacia las mujeres como un grupo social; sino como una deshumanización de las mujeres y de lo femenino al servicio de la prevalencia de un sistema de dominación patriarcal (2018). La misoginia fiscaliza las decisiones de las mujeres, adolescentes, niñas -e incluso jóvenes y niños- cuando éstas: 1) “incumplen” con las normas o roles de género, culturalmente esperadas de ellas; y cuando, “traspasan” o “exceden” los espacios social y sexuadamente asignados para ellas. Dicho control se dirige hacia mujeres que traspasan el terreno “históricamente” incuestionado de los hombres en puestos de poder o de reconocimiento social o intelectual; como, por

ejemplo: la academia o los espacios educativos universitarios. Así, el patriarcado vigila la subordinación de las mujeres, a la vez que justifica el dominio masculino, apoyándose en otros sistemas de opresión como el racismo, el clasismo, el etarismo, el colorismo, la homofobia o la transfobia.

Si una mujer rompe las jerarquías sociales, al competir o para alcanzar una posición de alto nivel, éstas son percibidas como arrogantes o agresivas y penalizadas. Y aquellas que intentan, o que ya han logrado, ocupar estos espacios son tachadas como “imitadoras” o “usurpadoras” de un lugar que no les corresponde “naturalmente”. El mecanismo misógino aparece, atacando la pertinencia, y la pertenencia de las mujeres en dicho campo, así como negando su reconocimiento intelectual. La filosofía tiene un canon histórico resiliente al mínimo cuestionamiento de las actitudes misóginas, expresadas en las obras teóricas. Más aún, dichas afirmaciones continúan enseñándose de manera incuestionada dentro de las aulas. ¿Cómo la filosofía puede hablar por toda la humanidad, cuando en realidad las únicas voces que se escuchan, o que pueden hablar con autoridad, son las de los hombres blancos de clase media y alta? De tal manera que, poco a poco, van coincidiendo dos problemas – particulares en la filosofía: “los guardianes de la filosofía” declaran a las mujeres como incompetentes o poco aptas para el trabajo filosófico y dichas declaraciones se ven reforzadas por las características teóricas de la profesión que “alienan” a las mujeres de su propio ejercicio y las conduce a buscar otros campos de desarrollo, o a desistir de éstos.

Elisa Santamarina : El reto de ejercer la filosofía es combatir el discurso cultural en contra de las mujeres que se dedican a la vida intelectual y que a veces, utiliza herramientas propias de la filosofía, para validar y justificar ese discurso (...).

Pero, otras formas de hacer filosofía son posibles.

2025: ¿Qué estamos haciendo?

El conocimiento de los testimonios y experiencias de las mujeres dentro del ejercicio filosófico, junto con la evidencia de los datos estadísticos, son estímulo para investigar por preguntas que prueban las condiciones sociales e instituciones en las que vivimos. Asimismo, las historias individuales de hostilidad, rabia, decepción, sacrificio y lucha, que nos comparten las participantes en este proyecto, nos dan cuenta de que las filósofas, nosotras, no estamos solas. Las experiencias no son aisladas y los datos son significativos cuando escuchamos a las personas detrás de las cifras y cuando cuestionamos a las instituciones. Por ello, es fundamental exponer las formas persistentes de exclusión tanto al exterior, como al interior del ejercicio intelectual filosófico. Las dinámicas de poder y autoridad, entre los profesores y alumnos, en distintos niveles de enseñanza de la Filosofía, minan aún más el territorio para que las futuras alumnas recorran su camino profesional.

A partir del año 2020, en plena crisis sanitaria mundial por el SARS-Covid19, muchos trabajos -apoyados en diversas metodologías y con diferentes enfoques y preocupaciones- surgieron a raíz de las preocupaciones hasta este momento señaladas. Ya en mayo de ese año, una versión inicial de esta investigación fue divulgada bajo el formato de podcast: *¿QUÉ SE SIENTE SER UNA FILÓSOFA? El modelo de la “Tormenta Perfecta” en la academia mexicana* (Colectiva Primero Sueño MX, 2020), se lanzó en las plataformas de YouTube y Spotify con la producción y colaboración del Colectivo Primero Sueño MX, iniciativa formada por estudiantes universitarias, en las carreras de Filosofía (FES-Acatlán) y de Letras (UAM), con el propósito de divulgar el pensamiento y obra de las filósofas a través de coloquios, dinámicas y estrategias públicas.

Posteriormente, desde el espacio académico, me gustaría destacar dos investigaciones muy significativas sobre las condiciones de las estudiantes de filosofía en diferentes universidades públicas del país y los obstáculos

estructurales que condicionan su permanencia en los programas institucionales. *Disparidad de género en la filosofía: El caso del alumnado de la FES Acatlán-UNAM*, realizado por las filósofas Atocha Aliseda y Erika Torres desde la perspectiva de la organización civil SWIP-Analytic México (Society of Women in Philosophy), con el cual examinaron – a través de datos y estadísticas- las razones por las cuales, a pesar de que la FES-Acatlán cuenta con un número sobresalientes de estudiantes femeninas en la carrera de Filosofía; éstas no logran terminar los estudios de licenciatura, incluso obteniendo notas más altas que sus pares masculinos (Aliseda y Torres, 2022). Asimismo, *La filosofía y las mujeres una aproximación a las injusticias epistémicas en la enseñanza de la filosofía en México* de la filósofa Jocelyn Martínez, recoge los testimonios y experiencias de violencia y opresión, no sólo social y política, que las estudiantes de filosofía a nivel licenciatura de la Universidad Autónoma de Nuevo León han experimentado en sus interacciones dentro del aula, tanto con profesores como con compañeros; sino también las injusticias epistémicas, particularmente como el descrédito a su conocimiento o el silenciamiento a su participación epistémica en su formación (Martínez, 2022).

Seis años han pasado desde el comienzo de este proyecto y cinco, desde que volví a revisar las estadísticas, los archivos y las tablas con los datos obtenidos. Una vez que los revisé, me volví a preguntar: ¿Qué hemos hecho? ¿Qué ha cambiado y qué falta aún por hacer? En virtud del tiempo transcurrido, decidí entrevistar a tres compañeras -filósofas mexicanas- que actualmente se preocupan por la representación de las mujeres en la academia filosófica y cuyos esfuerzos se materializan desde distintas instancias. En un diálogo semi estructurado, Teresa Rodríguez (Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM), Cristina Flores (Red Mexicana de Mujeres Filósofas, ReMMuF) y Heidi Rivas (Asociación Mexicana de Licenciaturas en Filosofía, AMELIF), respondieron a tres inquietudes a propósito de esta investigación: *¿Qué respuestas pueden dar ante la cuestión de la representación de las estudiantes y de las profesoras de filosofía*

en las Universidades Públicas del país? y si ¿consideran importante para los proyectos que actualmente, cada una de ellas representa o participa, la recolección de información y datos estadísticos? Sus respuestas y reflexiones apuntaron, en conjunto, al reconocimiento de un problema importante en la representación, documentación y elaboración de información estadística en torno al papel y lugar que tiene la labor filosófica realizada por las mujeres.

En el caso del proyecto de Teresa Rodríguez, actualmente está liderando un proyecto de documentación sobre el trabajo de las filósofas desde la categoría de “práctica filosófica”, la cual abarca un espectro más amplio de impacto documental e histórico que la mera idea del espacio académico tradicional. En dicho proyecto, Rodríguez intenta llenar los huecos o vacíos historiográficos que omiten el trabajo de las mujeres en nuestra disciplina. Pero, al mismo tiempo, se propone ir en contra del sesgo -propio de la Historia de la Filosofía actual- por el cual se sostiene que “no hay filósofas” en determinados períodos de la historia intelectual de nuestro país, particularmente en todo el siglo XX y lo que del siglo XXI (Inclusión De Las Filósofas En La Historia De La Filosofía, 2025). Esta documentación, no sólo aporta información historiográfica importante, sino también permite construir conocimiento estadístico que, a su vez, puede ser analizado para comprender mejor cómo viven las filósofas actualmente.

En este sentido, Cristina Flores -filósofa activa de la Red Mexicana de Mujeres Filósofas en México (ReMMuF) desde el año 2021- señala que el propósito de la ReMMuF es hacer visible el trabajo intelectual de las mujeres que hacen Filosofía dentro del país, como de las mexicanas que hacen filosofía en el extranjero. Y como parte de estos esfuerzos, uno de los nodos que constituyen dicha Red está encargado de la captura, organización y análisis de datos provenientes del registro de miles mujeres que se auto reportan como *filósofas*. En tal búsqueda se ha logrado establecer criterios que permiten distinguir el trabajo de las filósofas mexicanas no sólo por área de trabajo, sino también por

área de interés, identidad, entidad laboral e incluso fecha de nacimiento. Flores aseveró que los fines estadísticos de este proyecto potenciarán la elaboración de mapas y censos que serán instrumentos epistémicos importantes para otras rutas de investigación sobre las condiciones de la representación en nuestra disciplina.

Finalmente, Heidi Rivas Lara – académica de la Universidad Autónoma de Chihuahua- es actualmente, la presidenta de la Asociación Mexicana de Licenciaturas en Filosofía (AMELIF), la cual tiene como objetivo convocar a las coordinaciones de las instituciones -públicas y privadas- que ofertan la licenciatura en Filosofía en todo el país. Ésta comenzó en el 2016 y se constituye hasta el 2017, durante los encuentros de la Asociación Filosófica Mexicana. Como menciona Rivas Lara, AMELIF está compuesta por aproximadamente 30 instituciones que se reúnen periódicamente para presentar y discutir las problemáticas dentro de las carreras de Filosofía. Una de éstas, surgida en años recientes, es la cuestión del género desde dos perspectivas: una, como interés tanto por la AMELIF como por parte de Secretaría de Educación Pública de identificar prácticas de exclusión en los sistemas educativos (incluyendo las licenciaturas); y dos, como promoción de la revisión del canon filosófico utilizado en los diferentes planes de estudio, esto con el objetivo de promover la lectura de las obras creadas por filósofas.

Por cuestiones de tiempo y del propósito de este texto, no puedo reproducir todas las reflexiones de Rodríguez, Flores y Rivas Lara; sin embargo, al escucharlas hablar desde sus trincheras, entendí que sus esfuerzos están conectados. Historia, datos e institucionalidad pueden ir de la mano para crear un ambiente de conciencia sobre las condiciones en las que vivimos y desde que contextos estamos trabajo. Las tres filósofas entrevistadas coincidieron que la recolección de datos estadísticos no sólo genera información y conocimiento; sino también, construir herramientas que permitan solucionar los problemas poblacionales al

interior de las licenciaturas y cambiar la cultura de exclusión y sexismo dentro de las aulas.

Conclusión

El poder radical de la Filosofía consiste en hacer -y hacernos- preguntas difíciles e incomodas. En muchos casos, dichas cuestiones inspiran a las mujeres y jóvenes de distintas etnicidades, identidades y clases sociales a integrarse en esta vocación intelectual, y tras ello, transformar sus vidas. Porque es, a través del ejercicio filosófico, que muchas de nosotras encontramos no sólo un constante reto intelectual, sino también una forma de liberación. Lo cual, para una parte dominante de la sociedad, es también radical. Algunos dirían “demasiado radical”, incluso *peligroso*.

Y por ello, en pleno siglo XXI, *asumirse como filósofa* sigue siendo uno de los actos más profundos y auto liberadores que uno puede realizar. Gracias a ello, aprendemos sobre la importancia de tomarse en serio a una misma. Desde hace seis años, lo aprendí y sigo aprendiendo, gracias al proyecto audiovisual *¿Qué se siente ser filósofa?* la posterior indagación estadística sobre *¿Cuántas somos y dónde estamos?* pero también en los cinco años posteriores a la realización de aquellos trabajos. Porque he tenido la oportunidad de dialogar y trabajar con mujeres genuinas y comprometidas con escribir y contar la historia de la Filosofía de otra manera. Las filósofas, y particularmente las filósofas mexicanas, han estado presentes en todos los periodos, escuelas y discusiones. Ya no es aceptable perpetuar la *falacia histórica*, por la cual docentes, coordinaciones e instituciones se rehúsan a cuestionar desde su canon, hasta sus políticas de contratación, pasando por sus syllabus. No es verdad que las “filósofas son difíciles de localizar”, o “no se tiene suficientes documentos impresos sobre su trabajo y trayectoria. Mentiras.

Quienes se hacen llamar a sí mismos “filósofos” deben comprometerse de manera respetuosa y atenta con los intercambios intelectuales de las filósofas y las mujeres que se están formando académicamente. Pero, para ello, es preciso cuestionar, comprometida y seriamente, las concepciones sexistas del canon presente tanto en los libros de texto como en las aulas o desde los cursos básicos. Así como desafiar las dinámicas de poder, al interior del salón de clases, seminarios y comités de contratación y evaluación, donde no existen condiciones de solidaridad y empatía entre los alumnxs/ pares/ profesores y directivos

Esto es lo que aprendí, al cuestionarme: *¿Qué se siente ser filósofa?*

Referencias

- Alcoff, Martin Linda (3 de septiembre de 2013). What is wrong with Philosophy? *NY Times, Opinionator. The Stone.*
- Aliseda, Atocha y Torres, Erika (2022). Disparidad de género en la filosofía: El caso del alumnado de la FES Acatlán-UNAM. En Bustos Arellano, A. G. y Martínez, J. *Las filósofas que nos formaron. Injusticias, retos y propuestas en la filosofía* (pp. 133-154). Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Asociación Mexicana de Licenciaturas de Filosofía. (17 de diciembre del 2014). <https://normas-apa.org/referencias/citar-pagina-web/>
- Antony, L. (2012). Different Voices or Perfect Storm: Why Are There So Few Women in Philosophy? *Journal of Social Philosophy* 43 (3), 227-255.
- Bustos Arellano, A. G. [Aurora G. Bustos Arellano] (8 de marzo de 2019). *¿Qué se siente ser filósofa?* [Video]. YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=2m-arHulyIw>
- Colectivo Primero Sueño MX. (12 de junio de 2020) *¿QUÉ SE SIENTE SER UNA FILÓSOFA? El modelo de la “Tormenta Perfecta” en la academia mexicana?* [Video]. YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=QPd7zryev30&t=3s>
- FILOSOFAS+INCLUSIÓN HISTORIA. (2023). <https://mujeres-filosofas.com>
- Friedman, M. (2013). Women in Philosophy. En Hutchison, K. y Jenkins, F. (Eds.), *Women in Philosophy: What Needs to Change?* (pp. 21). Oup Usa.
- Gonzalez Pinto, D. (6 de marzo 2023) *El legado del #MeToo en México a cuatro años de su viralización. Una disputa que permanece por los marcos de referencia en las relaciones entre*

mujeres y hombres. Henrich Böll Stiftung, Ciudad de México.
<https://mx.boell.org/es/2023/03/06/el-legado-del-metoo-en-mexico-cuatro-anos-de-su-viralizacion-en-twitter-una-disputa-que>

Lagnton, R. (4 de septiembre de 2013). The Disappearing Women. En *NY Times, Opinionator. The Stone.*

Manne, K. (2017). *Down Girl: The Logic of Misogyny*. Oxford University Press.

Martínez Martínez, M. J. (2022). La filosofía y las mujeres una aproximación a las injusticias epistémicas en la enseñanza de la filosofía en México. En Roldán, C. y Monarca, H., *Aportes de la filosofía al campo educativo* (pp. 91-110).

#MeTooAcademicosMx [@MeTooAcademicos]. [Perfil de X]. Recuperado el 29 de junio de 2025 de <https://x.com/metooacademicos>

Haslanger, S. (2 de septiembre de 2013). Women in Philosophy? Do the Math. En *NY Times, Opinionator. The Stone.*

Haslanger, S. (2008). Changing the Ideology and Culture of Philosophy: Not by Reason (Alone). *Hypatia* 23(2), 210-223.

O'Connor, P. (6 de septiembre de 2013) The Double Blind. *NY Times, Opinionator. The Stone.*

Hutchison, K., y Jenkins, F. (Eds.) (2013). *Women in Philosophy: What Needs to Change?*. Oxford University Press.

Lloyd, G. (1993). *The Man of Reason: "Male" and "Female" in Western Philosophy*. University of Minnesota Press.

Lorde, A. (1984). The Master's tools will never dismantle the master's house. En *Sister Outsider*, Crossing Press.

McGill, J. (2013). The Silencing of Women. En Hutchison, K. y Jenkins, F. (Eds.), *Women in Philosophy: What Needs to Change?* (p. 197). Oup Usa.

OTROS RECURSOS

Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información.

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFTAIP_270117.pdf

¿Qué se siente ser filósofa? <http://www.filosoficas.unam.mx/sitio/que-se-siente-ser-una-filosofa>

“Estadística de Género, Qué se siente ser una filósofa?

https://drive.google.com/open?id=1YQKT4ppnQCrT5dfkN2y1yif_A2SQI7jseTWwGjHziaI

“Acceso a la Información, Qué se siente ser una filósofa?

[https://drive.google.com/open?id=12tgXaWfpfWD3p6Ds1kCIvVzKMZpFiInXi2ef8f-
OC_c](https://drive.google.com/open?id=12tgXaWfpfWD3p6Ds1kCIvVzKMZpFiInXi2ef8f-OC_c)

Anexos

Tabla 1.

Solicitudes de información a universidades públicas.

	Respuesta del PNT	Respuesta de parte de la coordinación o dirección de la licenciatura
UNIVERSIDADES		
1. Universidad de Guanajuato	Blue	Red
2. Benemerita Universidad Autónoma de Puebla	White	Red
3. Universidad Nacional Autónoma de México	Blue	White
4. Universidad Veracruzana	White	White
5. Universidad Autónoma de Nuevo León	Blue	Red
6. Universidad Autónoma de Baja California	Blue	White
7. Universidad Autónoma de la Ciudad de México	Blue	White
8. Universidad Autónoma de Querétaro	Blue	White
9 Universidad Autónoma del Estado de Morelos	Blue	White
10. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa	Blue	White
11. Universidad de Guadalajara	Blue	White
12. Universidad Autónoma de Aguascalientes	Blue	White
13. Universidad Autónoma de San Luis Potosí	Blue	Red
14. Universidad Autónoma de Tlaxcala	Blue	White
15. Universidad Autónoma de Chiapas	White	Red
16. Universidad de Colima	Blue	White
17. Universidad Autónoma de Nayarit	White	White
18. Universidad Autónoma de Guerrero	Blue	Red
19. Universidad Autónoma de Chihuahua	Blue	White
20 Universidad Autónoma de Zacatecas	Blue	Red
21. Universidad Autónoma del Estado de México	Blue	White
22. Universidad Autónoma de Baja California sur	Blue	White
23. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	Blue	White
24. Universidad Autónoma de Sinaloa	Blue	White

Tabla 2.

Solicitud de información a universidades vía correo electrónico.

UNIVERSIDAD	proporcionaron información sobre alumnxs	
	Sí	Observaciones
1. Universidad de Guanajuato		
2. Benemerita Universidad Autónoma de Puebla		
3. Universidad Nacional Autónoma de México		Otorgaron los datos del alumnado total en la Facultad de Filosofía y Letras (10 licenciaturas)
4. Universidad Veracruzana		
5. Universidad Autónoma de Nuevo León		"Referente a la información solicitada por la C. AGBA en cuanto a lo que se desprende bajo una 'relación de alumnos inscritos a la Licenciatura en Filosofía' de la solicitud; me permito manifestar, que dicha información mantiene un carácter de clasificación CONFIDENCIAL."
6. Universidad Autónoma de Baja California		
7. Universidad Autónoma de la Ciudad de México		
8. Universidad Autónoma de Querétaro		
9 Universidad Autónoma del Estado de Morelos		
10. Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa		
11. Universidad de Guadalajara		
12. Universidad Autónoma de Aguascalientes		
13. Universidad Autónoma de San Luis Potosí		
14. Universidad Autónoma de Tlaxcala		
15. Universidad Autónoma de Chiapas		Sin respuesta
16. Universidad de Colima		
17. Universidad Autónoma de Nayarit		Sin respuesta
18. Universidad Autónoma de Guerrero		
19. Universidad Autónoma de Chihuahua		
20. Universidad Autónoma de Zacatecas		
21. Universidad Autónoma del Estado de México		
22. Universidad Autónoma de Baja California sur		Se deriva la negativa de los particulares titulares de la información solicitada, en virtud de no existir documento alguno que precise lo contrario, por lo que esta Universidad... bajo ninguna circunstancia puede vulnera y mucho menos limitar el ejercicio de las libertades y Derechos Humanos de su personal Docente y de sus alumnos, al contrario, en todo momento velará por el respeto y salvaguarda de los mismos
23. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo		
24. Universidad Autónoma de Sinaloa		

Tabla 3.
Solicitudes de información sobre profesorado.

proporcionaron información sobre profesores		
UNIVERSIDAD	Si	De segrega por sexo/género
1. Universidad de Guanajuato		
2. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla		
3. Universidad Nacional Autónoma de México		
4. Universidad Veracruzana		
5. Universidad Autónoma de Nuevo León		
6. Universidad Autónoma de Baja California		
7. Universidad Autónoma de la Ciudad de México		
8. Universidad Autónoma de Querétaro		
9. Universidad Autónoma del Estado de Morelos		
10. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalpa		
11. Universidad de Guadalajara		
12. Universidad Autónoma de Coahuila		
13. Universidad Autónoma de San Luis Potosí		
14. Universidad Autónoma de Tlaxcala		
15. Universidad Autónoma de Chiapas		
16. Universidad de Colima		
17. Universidad Autónoma de Nayarit		
18. Universidad Autónoma de Guerrero		
19. Universidad Autónoma de Chihuahua		
20. Universidad Autónoma de Zulia		
21. Universidad Autónoma del Estado de México		
22. Universidad Autónoma de Baja California Sur		
23. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo		
24. Universidad Autónoma de Sinaloa		

Tabla 4.

Solicitudes de información sobre alumnado.

Estadísticas de alumnxs inscritos hasta el período 2018-2019 en la licenciatura de filosofía (desagregado por sexo/género)				
UNIVERSIDAD	ALUMNADO TOTAL	ALUMNAS	ALUMNOS	Observaciones
1. Universidad de Guanajuato	98	39	59	
2. Benemerita Universidad Autónoma de Puebla	76	25	51	
3. Universidad Nacional Autónoma de México	No aplica	No aplica	No aplica	Otorgaron los datos del alumnado total en la Facultad de Filosofía y Letras (10 licenciaturas)
4. Universidad Veracruzana	185	79	106	
5. Universidad Autónoma de Nuevo León	Negativa de información	Negativa de información	Negativa de Información	"Referente a la información solicitada por la C. AGBA en cuanto a lo que se desprende bajo una relación de alumnos inscritos a la Licenciatura en Filosofía" de la solicitud; me permitió manifestar, que dicha información mantiene un carácter de clasificación CONFIDENCIAL."
6. Universidad Autónoma de Baja California	132	50	82	
7. Universidad Autónoma de la Ciudad de México	715	314	401	
8. Universidad Autónoma de Querétaro	76	32	44	
9. Universidad Autónoma del Estado de Morelos	154	68	86	
10. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa	442	153	289	
11. Universidad de Guadalajara	419	149	270	
12. Universidad Autónoma de Aguascalientes	62	29	33	
13. Universidad Autónoma de San Luis Potosí	94	40	54	
14. Universidad Autónoma de Tlaxcala	44	18	26	
15. Universidad Autónoma de Chiapas	Sin respuesta	Sin respuesta	Sin respuesta	
16. Universidad de Colima	33	12	19	
17. Universidad Autónoma de Nayarit	Sin respuesta	Sin respuesta	Sin respuesta	
18. Universidad Autónoma de Guerrero	80	40	40	
19. Universidad Autónoma de Chihuahua	90	30	60	
20. Universidad Autónoma de Zacatecas	95	33	62	
21. Universidad Autónoma del Estado de México	227	95	132	
22. Universidad Autónoma de Baja California sur	Negativa de información	Negativa de información	Negativa de Información	Se deriva la negativa de los particulares titulares de la información solicitada, en virtud de no existir documento alguno que precise lo contrario, por lo que esta Universidad... bajo ninguna circunstancia puede vulnerar y mucho menos limitar el ejercicio de las libertades y Derechos Humanos de su personal Docente y de sus alumnos, al contrario, en todo momento velará por el respeto y salvaguarda de los mismos
23. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	117	56	61	
24. Universidad Autónoma de Sinaloa	47	13	34	
total	3186	1275	1909	

Tabla 5.

Igualdad y desigualdad en las universidades públicas del país, alumnado (2019)

Las tres universidades con **mayor igualdad** entre el alumnado

Universidad Autónoma de Guerrero	80 total	40 alumnas	40 alumnos	50% población femenina
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	117 total	56 alumnas	61 alumnos	47.86% población femenina
Universidad Autónoma de Aguascalientes	62 total	29 alumnas	33 alumnos	46.77% población femenina

Las tres universidades **con mayor desigualdad** entre el alumnado

Universidad Autónoma de Sinaloa	47 total	13 alumnas	34 alumnos	27.75% población femenina
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	76 total	25 alumnas	51 alumnos	32.89% población femenina
Universidad Autónoma de Chihuahua	90 total	30 alumnas	60 alumnos	33.33% población femenina

Tabla 6.

UNIVERSIDAD	PROFESORADOS TOTAL	PROFESORES	PROFESORAS
1. Universidad de Guanajuato	Negativa de información	Negativa de información	Negativa de información
2. Benemerita Universidad Autónoma de Puebla	40	28	12
3. Universidad Nacional Autónoma de México	No aplica	No aplica	No aplica
4. Universidad Veracruzana	Datos imprecisos	Datos imprecisos	Datos imprecisos
5. Universidad Autónoma de Nuevo León	11	7	4
6. Universidad Autónoma de Baja California	18	13	5
7. Universidad Autónoma de la Ciudad de México	30	15	15
8. Universidad Autónoma de Querétaro	17	14	3
9. Universidad Autónoma del Estado de Morelos	25	15	10
10. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa	No aplica	No aplica	No aplica
11. Universidad de Guadalajara	68	52	16
12. Universidad Autónoma de Aguascalientes	33	21	12
13. Universidad Autónoma de San Luis Potosí	5	2	3
14. Universidad Autónoma de Tlaxcala	11	6	5
15. Universidad Autónoma de Chiapas	7	6	1
16. Universidad de Colima	14	8	6
17. Universidad Autónoma de Nayarit	Sin respuesta	Sin respuesta	Sin respuesta
18. Universidad Autónoma de Guerrero	10	7	3
19. Universidad Autónoma de Chihuahua	46	21	25
20. Universidad Autónoma de Zacatecas	23	17	6
21. Universidad Autónoma del Estado de México	52	34	18
22. Universidad Autónoma de Baja California sur	Negativa de información	Negativa de información	Negativa de información
23. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	34	23	11
24. Universidad Autónoma de Sinaloa	13	12	1
total	458	304	154

Tabla 7.

Las tres universidades con mayor igualdad entre el profesorado				
Universidad Autónoma de la Ciudad de México	30 total	15 profesoras	15 profesores	50% población femenina
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	5 total	3 profesoras	2 profesores	60% población femenina
Universidad Autónoma de Chihuahua	47 total	21 profesoras	26 profesores	45.65% población femenina
Las tres universidades con mayor desigualdad entre el profesorado				
Universidad Autónoma de Sinaloa	13 total	1 profesora	12 profesores	7.69% población femenina
Universidad Autónoma de Querétaro	17 total	3 profesoras	14 profesores	17.64% población femenina
Universidad Autónoma de Chiapas	7 total	1 profesora	6 profesores	14.38% población femenina

Tabla 8.

¿Cuántas mujeres están adscritas como profesoras en la licenciatura en filosofía y su grado académico?

UNIVERSIDAD	Total	Tiempo completo	Asignatura	Otros
1. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	12	3	3	6
2. Universidad Autónoma de la Ciudad de México	15	0	0	15
3. Universidad Autónoma de San Luis Potosí	3	3	0	0
4. Universidad Autónoma de Chiapas	1	0	1	0

Tabla 9.

¿Cuántas mujeres están adscritas como profesoras en la licenciatura en filosofía y su grado académico?

UNIVERSIDAD	Total de profesoras contratadas	Doctorado o candidato a doctor	Maestría	Licenciatura
1. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	12	10	2	0
2. Universidad Autónoma de Nuevo León	4	0	3	1
3. Universidad Autónoma de San Luis Potosí	3	3	0	0
4. Universidad Autónoma de Chiapas	1	1	0	0

Tabla 10.

¿Cuál es la proporción de éstas con respecto a los datos de profesores y su grado académico?

	CONTRATACIONES DE TIEMPO COMPLETO				
	MASCULINO		FEMENINO		
1. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	DOCTORADO	MAESTRÍA	DOCTORADO	CANDIDATURA	MAESTRÍA
	10	3	2	1	0
TOTAL	13		3		
			18%		